

Saumell Vergés, Mercè, *El papel de las mujeres en el teatro*, Madrid, Santillana Educación, 2019. 87 pp. ISBN: 9788468057644

DOI: 10.5944/rei.vol.10.2022.36061

Reseña de ANA PEÑAS RUIZ

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

En los últimos años hemos asistido a un florecimiento de iniciativas editoriales centradas en reivindicar el papel de las mujeres en distintas disciplinas científicas y artísticas, destinadas tanto a público adulto (caso de las colecciones “Grandes Mujeres” de RBA o de “Mujeres en la Historia” de *El País*) como a público infantil y juvenil (la colección “Pequeña & Grande” de Alba Editorial o la serie de libros de Loqueleo sobre mujeres). Los avances en los estudios biográficos y de género sustentan este conjunto de proyectos, destinados tanto a recuperar figuras femeninas olvidadas y marginadas por la historia (escritoras, científicas, artistas...) como a dar voz y visibilidad a mujeres contemporáneas que destacan en sus respectivos campos profesionales.

Este es el caso de “Mujeres protagonistas”, una propuesta de la editorial Santillana especialmente pensada para docentes y estudiantes de educación secundaria que cuenta con tres ejes o líneas de actuación: “El papel de las mujeres”, “Vidas de mujeres” y “La voz de las mujeres”. Los dos últimos son espacios virtuales destinados a recopilar biografías de mujeres e iniciativas femeninas, respectivamente; el primero constituye una colección de libros consagrados al papel desempeñado por las mujeres en diversos campos. Es en esta colección donde se inscribe la obra que nos ocupa: *El papel de las mujeres en el teatro*.

Su autora, Mercè Saumell, es una reconocida especialista en estudios teatrales. Profesora desde 1995 del Institut del Teatre de Barcelona, ha publicado manuales y libros sobre teatro contemporáneo, además de artículos en revistas como *ADE Teatro*. Su reciente ensayo sobre *La Fura dels Baus en cuarentena: 40 años de trayectoria grupal: 1979-2019* (Planeta, 2019) ha quedado finalista del Premio Leandro Fernández de Moratín

para Estudios Teatrales (2020); anteriormente, fue galardonada con el Premio Nacional de Ensayo Teatral Xavier Fàbregas (1991).

Esta dilatada trayectoria la acredita como experta conocedora de la historia del teatro y las dramaturgias contemporáneas, asunto que aborda en *El papel de las mujeres en el teatro* desde la perspectiva del rol desempeñado por las mujeres en la creación, la dirección, la interpretación y la gestión escénicas.

Respondiendo a la filosofía que sustenta el proyecto editorial en el que se encuadra, en este libro el protagonismo absoluto es de las mujeres, y no solo en lo que respecta al contenido: a la voz de Saumell se suma en el prólogo (6-7) la de Natalia Álvarez Simó, experta en gestión y planificación cultural de artes escénicas contemporáneas.

En la “Introducción” (8-15), Saumell defiende la necesidad de “escribir de nuevo el relato de las artes escénicas teniendo en cuenta su parte femenina” (9), dada la exclusión que tradicionalmente han vivido las mujeres hasta fechas muy recientes. En todo caso, como se manifiesta, aún queda mucho trabajo por hacer: “todavía existen áreas profesionales en las que las mujeres están poco representadas, en las que existen barreras sociales para su acceso, especialmente en lo referente a los altos cargos de dirección y gestión” (10). Siguiendo a Judith Butler, la autora recuerda que el teatro es un espejo de la sociedad; lo ejemplifica con el fenómeno del travestismo, que, más allá de constituir una convención teatral, respondía a la exclusión social de la mujer. Se revisan también otros temas relevantes: las mujeres cuyas obras han sido firmadas por hombres; la necesidad de estudiar el papel de la mujer en distintos contextos teatrales que trasciendan el mero análisis del texto dramático; la reescritura, por parte de dramaturgas contemporáneas, de los grandes personajes femeninos creados por hombres o la revisión de personajes clásicos masculinos mediante su reinterpretación por parte de actrices.

Tras este panorama introductorio la autora propone un viaje por la historia del teatro en femenino de la mano de cuatro capítulos. En el primero de ellos, “Las damas del teatro” (16-37), plantea un recorrido histórico desde la Antigüedad hasta nuestros días que evidencia cómo las

mujeres fueron buscando y conquistando espacios de actuación vinculados a la interpretación, la escritura, la dirección o la gestión teatral: desde las acróbatas, bailarinas y mimas de Grecia y Roma hasta la primera dramaturga conocida, Hroswitha de Gandersheim (935-1002), pasando por las primeras actrices que obtuvieron permiso legal para subirse a un escenario en España (ya en el año 1587), las autoras teatrales del Siglo de Oro o, ya en el Romanticismo, las primeras actrices y dramaturgas de éxito y reputación internacional. Se repasan también los principales personajes teatrales femeninos del siglo XIX e inicios del XX, en su mayoría escritos por hombres y con rasgos novedosos para su época, como sucede con las protagonistas de las obras de Henrik Ibsen. El teatro se hace eco de las nuevas inquietudes y luchas sociales, como el sufragismo y el feminismo, reflejando asimismo nuevos perfiles femeninos rompedores en papeles femeninos atractivos, a la par que comienza a aparecer en Europa una potente generación de actrices y empresarias, auténticas divas de las tablas (y, en contados casos, también del cine). Saumell incluye a ocho nombres representativos: Sarah Bernhardt, Ellen Terry, Eleonora Duse, Vera Komissarzhevskaya, María Guerrero, Asta Nielsen, Margarita Xirgu y Helene Weigel. Ya de la segunda mitad del siglo XX, selecciona otras ocho figuras de prestigiosas actrices y actrices-directoras: Melína Merkoúri, María Casares, Judi Dench, Núria Espert, Liv Ullmann, Barbra Streisand, Isabelle Huppert y Cate Blanchett. De todas ellas recoge una brevísima semblanza biográfica y profesional en la que procura destacar sus respectivos logros.

En el siguiente capítulo, “La revolución de los años sesenta y los colectivos feministas” (38-47), la autora se centra especialmente en sacar a la luz los avances que los activismos sociales y políticos de los años 60 y 70 del siglo XIX supusieron para la escena teatral internacional: “Arte, vida, pacifismo, antiautoritarismo y feminismo convirtieron el hecho teatral en una plataforma desde la cual se podían expresar ideas desafiantes” (41). Se destaca el rol desempeñado en este contexto por tres mujeres en particular: la actriz y directora Judith Malina, desde The Living Theatre, la compañía que había creado junto a su marido; Hélène Cixous, en su doble vertiente de autora teatral y de filósofa, y la

directora Ariane Mnouchkine, fundadora en 1964 del Théâtre du Soleil, la única compañía europea dirigida en aquel momento por una mujer. A partir de la revolución de 1968 en París se aprecia un incremento de los espectáculos protagonizados por mujeres, tanto en Europa como en Estados Unidos. A las primeras iniciativas de asociacionismo profesional por parte de actrices, dramaturgas, escenógrafas y directoras de escena se suman los teatros gestionados exclusivamente por mujeres (como el della Maddalena en Roma, impulsado por Dacia Maraini); el experimentalismo y la interdisciplinariedad de espacios como el Women’s Art Centre de Nueva York o el Café La MaMa fuera de Broadway; el Proyecto Magdalena para convocar a las mujeres de las artes escénicas (en la misma línea se situarían posteriormente colectivos como Marías Guerreras y Proyecto Vaca) o la creación del Día Mundial del Teatro el 27 de marzo por parte del International Theatre Institut, entre otras actividades pioneras.

A continuación, se nos invita a mirar “Detrás de la escena: autoras, directoras y otras profesiones” (48-63). Repasamos aquí a una serie de autoras que, a lo largo del siglo XX, “se distinguieron por sus temáticas relacionadas con la mujer, una mujer sometida a la desigualdad y a las injusticias sociales” (51). Es el caso de Gertrude Stein, Lilian Hellman, Franca Rame y María Irene Fornés. Separadamente, se escoge a cinco dramaturgas actuales reconocidas por el público y la crítica: Caryl Churchill, Elfriede Jelinek, Yasmina Reza, Angélica Lidell y Sarah Kane. Después aparecen las figuras de cinco de las directoras de teatro más reconocidas del panorama teatral en la actualidad: Cătălina Buzoianu, Rina Yerushalmi, Anne Bogart, Julie Taymor y Deborah Warner. Y, para concluir este repaso por grandes figuras femeninas de distintas ramas del teatro, no podían faltar otras profesionales del escenario: escenógrafas (Liubov Popova, Natalia Goncharova, Lily Komine, Franca Squarciapino), diseñadoras de vestuario (Mary Moore), gestoras (Fanny Mikey), pedagogas (Stella Adler, Uta Hagen, Cristina Rota) e investigadoras académicas (se destaca aquí únicamente el grupo especializado en teatro feminista de la International Federation for Theatre Research).

Finalmente, en “Las mujeres en el teatro español actual” (64-86) se ofrece una rápida ojeada al panorama teatral español desde 1980, ca-

racterizado por el aumento de textos teatrales escritos por mujeres, el incremento de mujeres en cargos de dirección y de gestión, así como el asociacionismo (Asociación de Autoras de Teatro), los estudios reglados de dramaturgia y dirección escénica (RESAD, ITB, etc.) o, más recientemente, iniciativas culturales como el festival Ellas Crean de Madrid. Tras este panorama, se ofrecen las semblanzas de algunas autoras (Lluïsa Cunillé, Laila Ripoll, Lola Blasco), directoras escénicas (Helena Pimenta, Carme Portaceli) y actrices (Irene y Julia Gutiérrez Caba, Julieta Serrano, Lola Herrera, Amparo Baró, Concha Velasco, Rosa M^a Sardá, Anna Lizaran, Marisa Paredes, Mercedes Sampietro, Ana Belén, Vicky Peña, Blanca Portillo, Carmen Machi, Aitana Sánchez-Gijón, Nathalie Poza, Bárbara Lennie e Irene Escolar). Por último, cierran el libro el texto “No hay vuelta atrás” (86), donde la autora reflexiona sobre el actual nuevo paradigma de la femineidad, y una breve “Bibliografía de referencia” (87).

Han quedado fuera del volumen, dada la síntesis que se presenta, figuras de las esferas de la gestión, el diseño de vestuario o la investigación teatral, pero el gran esfuerzo de concisión llevado a cabo por Saumell es muy meritorio. Por otro lado, se aprecia el claro predominio de actrices, escritoras o directoras, mientras que otras mujeres vinculadas al teatro quedan más desatendidas. La propia Saumell señala en cierto punto esta carencia general, que termina deslizándose también en su texto: “Cuando pensamos en mujeres y teatro, lo hacemos generalmente a partir de la figura de la actriz, en segundo lugar de la dramaturga y, quizá, en tercera posición, de la directora escénica. Y ello sucede porque nos faltan referentes de profesionales de la escena de otras áreas artísticas, como, por ejemplo, la escenografía, el vestuario y el diseño de iluminación” (60). Estos detalles, en todo caso, no empañan el innegable valor de conjunto del libro y pueden comprenderse a la luz de la brevedad requerida por la colección editorial. En este sentido, sería interesante ampliar en un futuro la nómina de mujeres del teatro biografiadas recurriendo a las secciones virtuales del proyecto (“Vidas de mujeres” y “La voz de las mujeres”), a modo de complemento del presente libro.

El papel de las mujeres en el teatro tiene la virtud de documentar, visibilizar, reivindicar y valorar en menos de 90 páginas la importante

contribución al teatro de las mujeres a lo largo de la historia. Además de estar profusamente ilustrado (la imagen tiene casi tanto protagonismo como el texto), la exposición principal se ve complementada por textos breves y citas selectas. Cuidadosamente editado, tiene un indiscutible interés, sobre todo para el contexto de la educación secundaria, tanto por su utilidad pedagógica como por su atractivo estético. En definitiva, estamos ante un sintético, pero riguroso estado de la cuestión sobre la mujer en el teatro antiguo, moderno y contemporáneo, que se suma con éxito a la colección de “Mujeres protagonistas” recuperadas por Santillana bajo el lema “Tenemos mucho que contar”.

Eduardo da Cruz e Andreia Alves Monteiro de Castro (org.) *Ao Raiar da Aurora. Antologia de Narrativas breves de Escritoras Portuguesas Oitocentistas*, 2 vols., São Paulo, Editora LiberArs, 2022. Vol. 1, 239 pp. ISBN 978-65-5953-074-8. Vol. 2, 227 pp. ISBN 978-65-5953-075-5

DOI: 10.5944/rei.vol.10.2022.35945

Reseña de VANDA ANASTÁCIO

Universidade de Lisboa

Estudiar a las escritoras portuguesas del pasado no es tarea fácil. Sus nombres no figuran en la generalidad de los manuales de Historia literaria, las ediciones modernas de sus textos son raras, sus obras han sido sistemáticamente olvidadas en los currículos escolares y mal amadas por una crítica que ha desvalorizado su actuación con base en estereotipos de género y pautas de análisis hoy ultrapasados. Los dos volúmenes que aquí se reseñan son una contribución decisiva al cambio de este panorama. Resultado de una labor colectiva de investigación realizada en el ámbito del Polo de Pesquisas Luso-Brasileiras del Real Gabinete Português de Leitura de Rio de Janeiro, son el lado más visible de una iniciativa basada en la investigación de archivo hecha con dos fines fundamentales: *rescatar* a las escritoras, identificando y localizando su producción escrita, y *dar a leer* a sus obras.